

# La ciudad: Un conjunto indisociable

La Maestría en Diseño Urbano de la Unimet incluye en su programa de estudios una variedad de contenidos que nos brindan infinidad de posibilidades para abordar el problema de la ciudad, si del espacio se trata. Particularmente nos ha llamado la atención un curso en donde, de alguna u otra forma se pretende que el estudiante organice, estructure y planifique estrategias para dar cabida a intervenciones de tipo urbanístico en un ámbito determinado. Lo importante en este caso, es que se hace necesario establecer infinidad de relaciones entre diferentes "corpus de conocimiento" y experticia para lograr estrategias y propuestas ajustadas a nuestras realidades. Una de las conclusiones a las que hemos llegado es que, definitivamente, la concepción de los espacios de la ciudad, es decir, del espacio público, del espacio de los ciudadanos, ha dejado de ser un problema exclusivo que atienden los planificadores, los urbanistas, los arquitectos y los ingenieros, para convertirse en un asunto objetivo que incumbe a todos: técnicos, políticos y pobladores.

Muchas veces hemos oído pronunciar de parte de entendidos en la materia, que no basta con sólo tener buenas intenciones y excelentes propuestas de diseño, pues sin voluntad política y "buena" gerencia, se nos hará más que una tarea titánica poder llevar adelante iniciativas que prosperen para hacer de nuestras ciudades mejores *habitat*. Recordemos por sólo un instante nuestro viaje a Bogotá hace unos pocos meses, e inexorablemente se viene a nuestras mentes el ejercicio del Alcalde Peñalosa, quien en definitiva, se devela como un sinónimo de buena gestión y administración, de capacidad gerencial, de liderazgo transformador, de trabajo en equipo, de continuidad, de esfuerzo.

La política, como bien es sabido, es uno de los elementos inmersos en la problemática de la ciu-

dad. Posiblemente, el que se perfila menos accesible, pues en nuestros días el problema de la gobernabilidad ha tomado mucha importancia. Esto aferrándose a una idea, por demás distorsionada, en donde los gobernantes orientan su gestión política basados en acciones que garanticen su "perpetuidad" en los diferentes cargos. Es posible que esta permanencia se logre tan sólo agrupando una cantidad de componentes y variables en donde no podemos dejar de lado una idea tan elemental como la de dotar de espacios pulcros y diáfanos a nuestras ciudades.

La ciudad es como un conjunto muy complejo en donde a cada momento se requiere que diferentes campos de acción interactúen. Se pueden incluir el tema de la política, el diseño, la calidad de vida, la identidad y definitivamente las necesidades de los diferentes grupos que habitan nuestra geografía, por mencionar algunos. La relación de estos elementos puede lograr, a nuestro juicio, que se puedan concebir, estructurar, planificar y orientar acciones que de alguna forma puedan garantizar la inclusión de las diferentes variables inmersas dentro de la problemática y dinámica de la ciudad. En este particular, la gestión juega un papel preponderante, pues el tema organizacional, gerencial y administrativo puede fungir como un catalizador para alcanzar las metas que se han planteado.

Es importante destacar que la capacidad de gestión, tanto desde la perspectiva política, como desde la óptica técnica debe ser flexible, adaptable, susceptible a los cambios y considerar que el trabajo en equipo es muy importante, tal como lo expuso la Gestalt: *El todo es más que la suma de sus partes*.

## Luis Terife

Estudiante de la Maestría en Diseño Urbano  
Universidad Metropolitana